



## EL DESARROLLO DE LA PNEUMATOLOGÍA EN LA EDAD MEDIA: EL ESPÍRITU SANTO EN EL CRISTIANISMO DE OCCIDENTE<sup>1</sup>

---

### *O DESENVOLVIMENTO DA PNEUMATOLOGIA NA IDADE MÉDIA: O ESPÍRITO SANTO NO CRISTIANISMO DO OCIDENTE*

Wilhelm Wachholz<sup>2</sup>  
Liria Andrea Suárez Preciado<sup>3</sup>

#### Resumo:

En el presente artículo se desarrollará de manera delimitada la historia de la pneumatología que fue naciendo en la Edad Media con los distintos contextos de la Iglesia de Occidente (iglesia de tradición latina), cuáles fueron los enfoques que se dieron a lo largo de los siglos y las contribuciones que esto proporcionó a la teología propia, como también las repercusiones que esto tuvo en la concepción de Iglesia, y así mismo de la Antropología. Se va a tener en cuenta las más grandes controversias pneumatológicas y las reflexiones teológicas que atañen a la Tercera Persona de la Trinidad.

**Palavras-chave:** Pneumatología; Edad Media; Iglesia de Occidente; Historia de la Teología del Espíritu Santo.

#### Abstract:

Neste artigo se desenvolverá de maneira delimitada a história da pneumatologia que foi nascendo na Idade Média em diferentes contextos da Igreja Ocidental (igreja de tradição latina), quais foram as abordagens que se deram ao longo dos séculos e as contribuições que esta proporcionou para a teologia, bem como, as repercussões que houveram para a concepção da Igreja e também no âmbito da Antropologia. Serão levadas em conta as maiores controvérsias pneumatológicas e reflexões teológicas a respeito da Terceira Pessoa da Trindade.

**Keywords:** Pneumatologia; Idade Média; Igreja do Ocidente; História da Teologia do Espírito Santo.

\*\*\*

## LA CONTROVERSA ALREDEDOR DEL *FILIOQUE* Y LAS RESPUESTAS ANTE LA CONTROVERSA PNEUMATOLÓGICA

La Iglesia cristiana fue impactada profundamente por una brecha entre Roma y Constantinopla, cuando todavía se asimilaba la conciencia en el sistema de sociedad feudal. Desde el siglo IV, las relaciones entre Oriente y Occidente fueron frecuentemente más interrumpidas. Especialmente por la substitución a un imperio bárbaro dejando el antiguo Imperio Romano, en el

---

<sup>1</sup> Enviado em: 10.09.2020. Aceito em: 19.01.2021.

<sup>2</sup> Doctor en Teología por el Instituto Ecumênico de Pós-Graduação em Teologia (São Leopoldo/RS). Graduado en Teología por la Facultades EST (São Leopoldo/RS, Brasil). Profesor y Rector de la Facultades EST. Contacto: [wwachholz@est.edu.br](mailto:wwachholz@est.edu.br)

<sup>3</sup> Maestreada en Teología por la Facultades EST (São Leopoldo/RS, Brasil). Graduada en Teología pela Universidad Santo Tomás de Colombia. Laica Luterana. Contacto: [liriasuarez@usantotomas.edu.co](mailto:liriasuarez@usantotomas.edu.co)

año 800, generando desconfianzas en Bizancio. A eso, se sometió la controversia del *Filioque*<sup>4</sup>. El credo nicenoconstantinopolitano confesaba: “*Creo en el Espíritu Santo, que procede del Padre...*” por tanto, se confesaba que el origen eterno del Espíritu Santo se relaciona exclusivamente del Padre. Ocurrió que la iglesia española y también la franca aumentaron “*que procede del Padre y del Hijo*”. Carlo Magno se entusiasmó con el aumento, pues deseaba debilitar la posición de los griegos, quienes se habían escandalizado con el aumento hecho por los cristianos en Jerusalén. El rey de los Francos movió a sus teólogos, sin embargo, Roma tomó una posición de resistencia a las intenciones imperiales y el asunto del *Filioque* quedó silenciado por casi 60 años. En el año 858, apareció la figura de Focio, un aristócrata y erudito bizantino, que se volvió dignatario de la corte de Constantinopla. Ante la tensión entre Roma y Constantinopla, Focio desempeñó un papel fundamental para la ruptura de ambas iglesias. Él defendió, delante de la Iglesia Ortodoxa, que el *Filioque* era un error romano por excelencia. Iniciaría en ese momento la ruptura entre la Iglesia de Occidente y de Oriente, consumada en 1054.<sup>5</sup>

La controversia con respecto al *Filioque* se generó cuando la iglesia latina afirmó explícitamente la procesión<sup>6</sup> doble del Espíritu Santo, en el que al mismo tiempo se formaron símbolos que sustentaban esta posición, igualmente, la Iglesia Latina (de occidente) hizo alteraciones al Credo nicenoconstantinopolitano, siendo un punto álgido, debido a que se había acordado que ninguna de las grandes tradiciones haría cambios, como símbolo de la fe en común y de comunión. Con estos cambios y concepciones teológicas de visiones diferentes, se propició los malos entendidos.<sup>7</sup>

Esta controversia comenzó formalmente cuando Focio (aprox. 810/820-893), Patriarca de la Iglesia Oriental, quien arremetió y condenó las afirmaciones con respecto al Espíritu Santo y el aumento hecho por la Iglesia Latina por mandato de Carlo Magno, sin medir, ni profundizar con respecto a la teología que se tenía atrás de esta pneumatología, generando esto un rechazo y un alejamiento que posteriormente terminaría en un cisma por parte de ambas iglesias, como se anunció anteriormente.<sup>8</sup>

La postura con respecto a la concepción de la procedencia del Espíritu Santo, va a ser una radical afirmación por la procedencia por el Padre, porque Este es el único que puede dar la procesión, ÉL es la causa total. “Para Focio, las personas se constituyen y se distinguen por propiedades personales, comunicables”.<sup>9</sup> Para él las acciones o las operaciones que se puedan reconocer en las Personas divinas son propias o son comunes, una posición bastante radical en comparación con la visión griega de una monarquía trinitaria de carácter rectilíneo “del Padre, por el Hijo, en el Espíritu”.<sup>10</sup> Así que él entendió en la postura pneumatológica de la Iglesia Latina, al

---

<sup>4</sup> Fue el término en latín usado primero por Agustín para hablar sobre la doble procedencia del Espíritu Santo. Esto quiere decir que, el Espíritu Santo procede con la misma sustancia divina del Padre, como también del Hijo (*Filioque*). La Tercera Persona de la Trinidad va a afirmarse con una procedencia espirada y no engendrada, que es la procedencia de la Segunda Persona de la Trinidad. Este término fue expresado, argumentado y desarrollado principalmente con Agustín en el libro *De Trinitate*, en el que profundiza sobre la teología trinitaria. MATEO-SECO, Lucas F. *Dios Uno y Trino*. Tercera edición corregida. Pamplona: Edición Universidad de Navarra, 2008, p. 276; WALKER, Williston. *História da Igreja Cristã*. 3. Ed. Rio de Janeiro: JUERP; São Paulo: ASTE, 1981. v. 1, p. 236-237.

<sup>5</sup> PIERRARD, Pierre. *História da Igreja*. São Paulo: Paulinas, 1982, p. 86.

<sup>6</sup> “Este término procesión es muy general y significa, sencillamente, que una realidad sale de otra”. CONGAR, Yves M.J. *El Espíritu Santo*. Barcelona: Editorial Herder, 1991. p. 555.

<sup>7</sup> HÄGGLUNG, Bengt. *História da Teologia*. 5.ed. Porto Alegre: Concórdia, 1985, p. 128.

<sup>8</sup> CONGAR, 1991, p. 498-499; WALKER, 1981, p. 271.

<sup>9</sup> CONGAR, 1991, p. 499; WALKER, 1981, p. 278.

<sup>10</sup> CONGAR, 1991, p. 499.

mostrar al Hijo como parte de la procedencia del Espíritu Santo, como una visión que introduce un doble principio en la divinidad, y no una sola causa.

Las respuestas teológicas que se dieron con respecto a esta controversia, van a ser tratadas en el siguiente punto, sin embargo, no se debe dejar de reconocer las respuestas conciliares y los desarrollos dados por parte de las dos grandes Iglesias, como se puede ver en el Concilio de Bali (1080)<sup>11</sup>. Así mismo, posteriormente con los reclamos hechos por los griegos en el concilio de Ferrara-Florenia (1438-1439) con la intención de la supresión del *Filioque* para volver a tener una comunión con la Iglesia Latina.<sup>12</sup>

Respecto al tema del *Filioque* van a aparecer distintas posturas por parte de la Iglesia Latina y Griega en ataque y defensa, en sintonía se celebraron concilios y se formularon símbolos, algunas veces se puede reconocer en ellos el interés de mantener la unidad y la comunión de ambas grandes tradiciones del cristianismo, como también se puede ver la otra postura de una total discordia e interés de separación por parte de ambas Iglesias.

Es así que uno de los teólogos más reconocido y referentes en occidente fue *Anselmo de Canterbury* (aprox. 1033-1109), quien va a tener como objetivo la apología a la confesión hecha frente al Espíritu Santo, desarrollando una de las más profundas pneumatologías que, con el interés de mostrar los puntos en común que se encontraban en ambas Iglesias, también tuvo como objetivo mostrar el carácter racional y espiritual de la argumentación lógica del porqué del *Filioque*<sup>13</sup>, en un intento no solo de argumentar, sino que también de convencer para que los griegos pudieran concordar con el pensamiento latino. Va a tomar las pneumatologías que estaban en la tradición latina, y principalmente, las enseñanzas de Agustín con respecto a la *espiración* del Espíritu Santo y las *relaciones* Trinitarias que permiten la distinción. Como es común y propio de la tradición latina, comienza explicando y afirmando la unidad de Dios, para así llegar a lo propio de cada persona. Al comenzar su reflexión sobre el Espíritu Santo, reconoce que comienza la pluralidad de la unidad divina con el Verbo, así que como la divinidad es espíritu Él mismo se ama, el Padre se ama a sí mismo, el Hijo se ama, y es el Espíritu Santo el amor que se da entre ellos dos.<sup>14</sup>

Anselmo es considerado el renovador de la tradición agustina y fundador de la escolástica. En su obra *De fide Trinitatis*, él se opone al pensamiento nominalista. El nominalismo defendía que los conceptos universales del ser humano no pasan de figuras de palabras o de nombres, utilizados para identificar aquello que es común a objetos de una misma categoría. Según Anselmo, los conceptos no pueden ser percibidos por los sentidos, pero son formados por la racionalidad humana, representando algo real, a saber, una especie de realidad más elevada, que solamente la razón comprende. Por tanto, en Anselmo tenemos el realismo en oposición al nominalismo.<sup>15</sup> Aplicado a la Trinidad, eso significaba que no hay confusión entre las Personas, y con esto es más fácil el poder afirmar que no es exclusivo del Padre la procesión del Espíritu Santo, ya que en sí mismo son Uno, cada uno tiene una relación diferente entre sí, uno es *genitos*, otro es *genius*, y el otro *procedens*.

El Espíritu Santo viene de aquellos en lo que el Padre y el Hijo son uno, es decir, de Dios, no de aquello por lo que se diferencian el uno del otro... Y dado que el Padre no es anterior ni

---

<sup>11</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 306.

<sup>12</sup> WALKER, 1981, p. 388.

<sup>13</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 308.

<sup>14</sup> CONGAR, 1991, p. 535.

<sup>15</sup> HÄGGLUND, 1995, p. 141.

posterior al Hijo, ni mayor o menor, no el uno más o menos Dios que el otro, el Espíritu Santo no es prioritariamente del Padre.<sup>16</sup>

Él no va a usar la palabra Persona, aunque reconoce que es posible utilizarla por la apertura que ha dado la tradición, entonces lo propio que dio para referirse al Espíritu Santo, es que el término de *procesión* y *Amor*, es en principio lo que permite la diferenciación con el Hijo-Verbo (nacido, engendrado), sin embargo, va a ser de importancia la concepción de una doble procedencia, para poder dar una distinción completa entre el Hijo y el Espíritu Santo, como argumento para proporcionar la distinción de estas personas.

La Escritura nos dice que el Espíritu Santo es el Espíritu del Hijo, mientras que en ninguna parte leemos que el Hijo es Hijo también del Espíritu. Luego hay que admitir en virtud de la unidad de naturaleza existente entre el Padre y el Hijo -concluye San Anselmo-, que el Espíritu Santo procede juntamente del Padre y del Hijo.<sup>17</sup>

Congar reconoce en la pneumatología de Anselmo una leve reducción en la diversidad de la Trinidad por el interés de afirmar la unidad, diluyendo la *hypostasis* o Persona (en latín), tanto es que, evita usar esa palabra, no fue una pneumatología que se enfoque en la historia de salvación, sino que se reconoce un enfoque desde la dialéctica y la especulación, fue una pneumatología que invitó a la superación.<sup>18</sup>

## LA ARGUMENTACIÓN RACIONAL DE LA PNEUMATOLOGÍA

Para continuar con la estructuración de la teología con respecto a la Tercera Persona de la Trinidad, surge una reflexión ligada a la especulación racional sobre los temas en los cuales se fundamenta la fe, así que al igual como se ha visto en los anteriores teólogos, no se puede hablar del Espíritu Santo sin hacer referencia a las otras Personas de la Trinidad, debido a que al aclarar un punto sobre una de las Personas, se puede divisar mejor las relaciones entre ellas, y así responder a la Iglesia Ortodoxa (Iglesia Oriental) reconociendo los rasgos que tienen en entre ellas, las Personas divinas, sin subordinar ninguna de ellas.

Para el siglo XII apareció una de las pocas mujeres reconocidas por su grandeza teológica, racional, profética y demás, conocida como la primera gran teóloga Hildegard von Bingen (1098-1179) es conocida hoy en día como la primera gran teóloga del cristianismo, debido a sus reflexiones racionales sobre una teología espiritual. Ella, al igual que sus antecesoras y colegas contemporáneos, tendrá una fe profunda y reconoce una necesidad cristiana de defender, afirmar y meditar en la realidad Trinitaria, sin embargo, su modo de proceder fue basado desde los textos bíblicos, la teología trinitaria de Agustín<sup>19</sup> (principalmente) y las visiones que ella tenía.

En uno de sus libros, *Scivias*, aborda el misterio de Dios en una de sus visiones, en esta visión no solo se aborda la idea sobre Dios, sino que se reflexión alrededor de su misterio desde la base de los libros de los profetas del Antiguo Testamento, como también se reflexiona sobre el

<sup>16</sup> ANSELMO *apud*. CONGAR, Yves M.J. *El Espíritu Santo*. Barcelona: Editorial Herder, 1991, p. 537.

<sup>17</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 308.

<sup>18</sup> CONGAR, 1991, p. 539; TILLICH, Paul. *História do Pensamento Cristão*. São Paulo; ASTE, 1988, p. 153.

<sup>19</sup> MEIS W., Anneliese. *Symphonia Spiritus Sancti*. Acercamiento al dilema de la razón humana en LVM de Hildegard von Bingen (1098-1179). *Teología y Vida*, v. 46, 2005. p. 389-426. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso) Acceso en: 12 Jul. 2020, p. 390.

evangelista Juan, así que, según ella, para afirmar algún término con respecto a Espíritu Santo se debe tener en cuenta la relación Trinitaria.

Ella ve al Espíritu Santo en relación a las otras personas Trinitarias como iguales, indivisibles, en interdependencia, aun así, las Personas Trinitarias continúan siendo solo un único Dios. Igualmente, Hildegard heredera de su tradición latina, hizo un énfasis especial en reafirmar la unidad divina, con ello aborda la explicación desde tres analogías, sobre las cualidades de una piedra, las cualidades de una llama y las tres causas de la palabra humana, para poder explicar las características propias de cada Persona divina, y como estas Personas no dejan de ser UNA, “...assim também, o Pai, o Filho e o Espírito Santo não estão separados um dos outros, mas fazem suas obras juntos”.<sup>20</sup>

En otro de sus libros va a hacer una reflexión con respecto a la razón humana como don dado desde la creación por la Trinidad, en el que resalta como una de las características del Espíritu Santo la inhabitación en el ser humano, no solo le da vida a este, sino que también es El que da el raciocino a los profetas para profetizar, ya que en la argumentación de ella, no hay profecía sin razón, y esta razón es penetrada por el Espíritu Santo, fruto dado por Él al compenetrarse con el profeta, es una *sapientia* infusa.<sup>21</sup>

[...] el dedo de Dios escribió en este libro sus secretos que quería revelar. El Espíritu Santo penetra la racionalidad del hombre de tal modo que profetiza; y también hacía esto por visiones, cuando los profetas, iluminados por el Espíritu Santo, pre-vieron en el Espíritu Santo el futuro lejano. En su sabiduría profetizaban mucho, porque el poder de Dios tocó su espíritu.<sup>22</sup>

El Espíritu Santo se ve aquí desde su misión, en su quehacer activo fuera de la relación intra Trinitaria. Como Persona divina tiene una misión concreta que es dar la racionalidad al ser humano para no solo hablar sobre las visiones dadas, sino que también guía para modular la voz del profeta para dar alabanza, así volver a Dios *-Exitus et Reditus-*, movimiento guiado por el Espíritu Santo.<sup>23</sup>

El teólogo Ricardo de San Víctor (aprox. 110-1173) escribió su tratado sobre la Trinidad, en el que se le reconoce una pneumatología diferenciada y dependiente. Dependiente de las posturas trinitarias y los desarrollos teológicos dados por Agustín y por Anselmo, sin embargo, diferenciada por la visión innovadora que brinda con respecto a la pluralidad de Dios, refiriéndose a ella como una necesidad de Dios. La divinidad como puro amor se da entre movimientos diferentes y complementares, el Padre es puramente dado y gratuito, el Hijo es el amor recibido y dado, finalmente, el Espíritu Santo es el amor puramente recibido, es el Espíritu Santo el que goza del amor debido a que ama a los que les dan todo.<sup>24</sup> El Espíritu Santo es la comunicación del Amor, se le atribuye la Bondad y es el Don de Dios que es comunicado a la humanidad. Es diferenciado del Hijo, debido a que su procesión no es igual a la del Hijo quien tiene una procesión activa, ya que el Hijo que es imagen del Padre y de Él procede el Espíritu Santo, “...el Espíritu Santo, en cambio, no

<sup>20</sup> DE BINGEN, Santa Hildegard. *Scivias: Scito vias Domini*. Tradução de: Paulo Ferreira Valério. São Paulo: Paulus, 2015, p. 238.

<sup>21</sup> MEIS, 2005, p. 413.

<sup>22</sup> DE BINGEN, Santa Hildegard *apud* MEIS W., Anneliese. *Symphonia Spiritus Sancti*. Acercamiento al dilema de la razón humana en LVM de Hildegard von Bingen (1098-1179). *Teología y Vida*, v. 46, 2005. p. 389-426. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso) Acceso en: 12 jul. 2020, p. 413.

<sup>23</sup> MEIS, 2005, p. 414.

<sup>24</sup> CONGAR, 1991, p. 542.

puede ser llamado imagen del Hijo, pues aunque lo recibe todo como el Hijo, en el Espíritu Santo no hay espiración activa”.<sup>25</sup>

El tipo de procesión del Espíritu Santo que acuña Ricardo de San Víctor se asimila desde la relación trinitaria, “A partir del Innascible, existe una procesión inmediata, la del Amor-Hijo, y una procesión a la vez inmediata y (del Padre) y mediata (del Hijo), la del *Codilectus*”.<sup>26</sup> El término *Codilectus* permite explicar que el Espíritu Santo no es solo el Amor, postura distinguida en Agustín, sino que es el vínculo definitivo de amor entre las dos Personas Divinas.

En R. de San Víctor estos términos *codilectus* o *codilectio* denotan la especificidad de la Tercera Persona trinitaria, que no se concibe sólo como amor de naturaleza divina que culmina su proceso y, conociéndose a sí misma, conforma su ser en plenitud y gozo. Tampoco es el amor del Padre y del Hijo encerrados en sí mismo, un para el otro. La persona del Espíritu implica una función de apertura de esa comunión dual que es el Amor de dos entre sí, el Padre y el Hijo.<sup>27</sup>

Posteriormente a Ricardo de San Víctor y con influencia de este, aparecen varios teólogos siguiendo la línea teológica que va a querer argumentar los rasgos comunes en las Personas de la Trinidad para poder afirmar la unidad. Con este interés es que surgió la pneumatología sistemática de Alejandro de Hales<sup>28</sup> (1185-1245), quien va a dar un paso para la unión pneumatológica de las dos Iglesias del cristianismo, la Iglesia de tradición Griega u Ortodoxa y la Iglesia Latina, y no con una intensión directa, sino que con el interés de no desconocer la teología dada en la tradición griega, sin embargo, no se puede dejar de lado sus respuestas y defensas al *Filioque* frente a la Iglesia Griega, por parte de Alejandro de Hales<sup>29</sup>. Con estas bases, es que su pneumatología va estar basada en la concepción y explicación dada sobre la procedencia del Espíritu Santo en Juan Damasceno (griego) y en Agustín de Hipona (latino). Para comenzar el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo como amor y don.

El Espíritu no procede del Padre y del Hijo ni en cuanto que ellos son uno (la esencia), ni en cuanto que son diferentes, sino en cuanto que, siendo diferentes, son uno; es decir, en cuanto que Padre e Hijo son Dios. Su unidad es la de la esencia *en cuanto* hipostasiada en el Padre y en el Hijo de manera Personal.<sup>30</sup>

Pero al explicar un poco más sobre la procedencia del Espíritu Santo por el Hijo, se permite juntar ambas tradiciones, el Espíritu Santo procede del Padre como amor dado al Hijo, y procede

---

<sup>25</sup> MATEO-SECO, 2008, p. 104.

<sup>26</sup> CONGAR, 1991, p. 544.

<sup>27</sup> HERNÁNDEZ B, María de Jesús. *Espíritu Santo y Creación*. Misión distintiva del Espíritu Santo en la creación de un en evolución. 2017. Tesis (Doctorado en Artes y Humanidades) Universidad de Murcia. Escuela Internacional de Doctorado. 2017. Disponible en: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/52657>. Acceso en: 21 Jul. 2020, p. 201-202.

<sup>28</sup> Paul Tillich caracteriza a Hales y Buenaventura (de quien hablaremos más adelante) como dos teólogos “experienciales”. Según Tillich, ambos buscaron comprender la naturaleza religiosa como un algo distinto de otras formas de experiencias. En el origen de esta concepción estaba el principio místico agustiniano de la inmediata conciencia del “ser en sí” que, simultáneamente es la “verdad en sí”. Este principio de la experiencia fue cultivado por movimientos “espiritualistas” en el periodo pre-reforma y reformador del siglo XVI. TILLICH, Paul. *Teología Sistemática*. São Leopoldo: Sinodal; São Paulo: Paulinas, 1984, p. 42-43; p. 199-200.

<sup>29</sup> CONGAR, 1991, p. 545.

<sup>30</sup> CONGAR, 1991, p. 546.

del Hijo hacia las criaturas (postura griega), su procesión es del Padre al Hijo, pero no del Hijo al Padre.<sup>31</sup>

Alejandro de Hales concibió la propia teología como sabiduría, según la cual el ser humano tiene conocimiento teológico a través de la iluminación interna directa. El conocimiento de Dios se encuentra en el ser humano desde el inicio como factor congénito al cual es adicionado el conocimiento transmitido por la gracia. El conocimiento que es transmitido como iluminación interna directa, es semejante a la fe infusa. De esta forma, Alejandro asumió la teología de Agustín sobre la iluminación del alma por la luz divina.<sup>32</sup>

## EL JOAQUINISMO Y LAS PNEUMATOLOGÍAS ECLESIALES

Aparece una de las más conocidas controversias de carácter místico. Surge debido a los cuestionamientos frente a las espiritualidades que fueron apareciendo en la Edad Media, en un contexto de problemas internos y externos de la Iglesia Latina, apareció una necesidad paulatina de renovación, purificación y de evangelización distinguida en tierras de una cristiandad acostumbrada.<sup>33</sup> Walker observa que los monjes y movimientos surgidos en este contexto son conocidos como los “Espirituales”.<sup>34</sup> Estos movimientos espirituales se leyeron así mismo como una opción ante tanta confusión vivencial y la pérdida de testimonio de la Iglesia institucional, se vieron como una alternativa de ser iglesia. Mostrando que ya los problemas no van a ser de carácter doctrinal, sino que también práctico dentro de la cristiandad latina.

Es en este aire y contexto en el que surge el movimiento espiritual de Joaquín de Fiore (1135-1202) aflora en un tiempo de los milenarismos cada vez más crecientes, solo que este movimiento de Joaquín, no se va a fijar en lo que puede pasar como futuro lejano, sino como una escatología vivenciada en el ahora, en el ya, totalmente introducido en la historia humana. Prácticamente su doctrina y su estilo de vida va a referirse a un monaquismo estricto, basado en la visión espiritual de iglesia del evangelista Juan. Para él, el mundo se divide en tres eras, tres eras que se corresponden con cada una de las Personas Divinas.<sup>35</sup>

A primeira idade, a dos leigos e do casamento, estava sob o signo do Pai, a segunda, dominada pela *ordo clericorum* [ordem dos clérigos] que vive entre a carne e o espírito, está sob o do Filho. A terceira, que verá a promoção da *ordo monachorum* [ordem dos monges] votada “à liberdade da contemplação”, estará sob o signo do Espírito. Esta última sequência da história humana é a única que verá a grande decifração da mensagem divina, já que estamos ainda -Joaquim escreve no final do século XII- “sob o véu da letra”.<sup>36</sup>

Siente que la revelación y las profecías que tenía, eran revelación del Espíritu Santo, e invita a vivir una preparación para la era del Espíritu en donde se tendrá la iglesia espiritual, el tiempo del

<sup>31</sup> CONGAR, 1991, p. 545.

<sup>32</sup> HÄGGLUND, 1995, p. 155.

<sup>33</sup> FRANCO JR, Hilário. *As utopias medievais*. 1ª ed. São Paulo: Brasiliense, 1992, p. 65.

<sup>34</sup> WALKER, 1981, p. 334.

<sup>35</sup> TILLICH, 1988, p. 166-167; LÖWITZ, Karl. *Weltgeschichte und Heilsgeschehen; die theologischen Voraussetzungen der Geschichtsphilosophie*. 8. Aufl; Berlin/Köln: Kohlhammer, 1990, p. 136-138.

<sup>36</sup> DELUMEAU, Jean. *Mil anos de felicidade*. Uma história do paraíso. São Paulo: Companhia Das Letras, 1997, p. 42. Veja também WACHHOLZ, Wilhelm. O Progresso do espírito: o céu como alvo e o inferno como consequência; o paradigma trinitário em Agostinho, Fiori, Comte e Hegel no diálogo com o pensamento de Lutero. *Estudos Teológicos*. São Leopoldo, v. 47, n. 2, 2007. Disponível em: [http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos\\_teologicos/article/view/444](http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos_teologicos/article/view/444). Acesso em: 12 Ago. 2020. p. 13; WALKER, 1981, p. 334.

Espíritu es autónomo y nuevo, con Él sucederá la renovación de la Iglesia, que comenzó con Benito y la primera formación de un monasterio, son estas órdenes eclesíásticas las que están llenas del Espíritu Santo.<sup>37</sup> Como se puede notar de entrada, su concepción separada de la historia, está ligada a la concepción separada sobre la Trinidad divina, Él no negaba la divinidad de ninguna de las Personas divinas, pero se enfoca en resaltar, separar y valorar más las acciones que se dan en la escatología de una de ellas, como si una pudiese negar a la otra. Así que el Espíritu Santo fue el símbolo de esperanza, purificación y renovación, tiempo de perfeccionamiento, como persona que permite dar este tiempo y que prepara a las personas para esa época, lleva a las profecías y la posesión plena del Espíritu.<sup>38</sup>

El interés de Joaquín no era hacer un movimiento fuera formalmente de la Iglesia de Roma, sino que permitir y llevar a esta a una renovación, como se puede ver en sus afirmaciones en favor del Vicario de Cristo y su soberanía, la Iglesia Latina o Romana como Iglesia madre en su soberanía, y fue contra la postura de los griegos frente al *Filioque*, teniendo una argumentación de defensa de este. Con esto se puede concluir, que su intención no era realmente contraria a la Iglesia, sino que se tenía un celo por el cambio, llevado a un extremo de vida monástica bastante pesada, y principalmente, una concepción separada de la Trinidad.<sup>39</sup>

Frente a Joaquín y su movimiento se va a confrontar los grandes teólogos como Buenaventura y Tomás de Aquino, respondiendo según las Escrituras y la tradición de la Iglesia sobre la necesidad de mantener unida a la Trinidad, y denunciando los desvíos que tenían este movimiento. Reconociendo al Espíritu Santo en Unión con el Padre y con el Hijo, debido a que Él es el que permite comprender al Hijo y conocer al Padre.<sup>40</sup> Y también se respondió desde la Iglesia como institución con el concilio de Letrán IV (1215) en el que se va a afirmar la unidad de la Trinidad. Se va a reconocer un énfasis eclesíástico por callar los movimientos espirituales radicales que tienen tinte de separación o que tenían solo el realce en el testimonio del Espíritu Santo.

Buenaventura (1221-1274) era contemporáneo de Tomás de Aquino y también profesor en París. Su teología está muy cercana a la teología de Alejandro de Hales por el enfoque de la influencia agustiniana. También defendía la concepción de la iluminación. El mundo creado es en cierto sentido, semejante a Dios. En particular, en el alma del ser humano, según Buenaventura, encontramos reflejadas imágenes, vestigios, sombras de lo divino. Por eso, podemos saber algo de Dios, pues las cosas creadas son prototipos que cargan marcas indelebles del pensamiento divino o las expresan.<sup>41</sup>

Buenaventura en la reflexión racional del Espíritu Santo, quiso fundamentarse en una especulación más enfocada en la fe, sin dejar de lado su herencia filosófica, principalmente con el platonismo de Dionisio, y los sistemas teológicos elaborados por Agustín y Ricardo de San Víctor, como se puede identificar en sus afirmaciones sobre la esencia de Dios Trino como Bien. Defendía la necesidad de la existencia de una Tercera Persona, debido a que va en la línea del amor, amor como esencia de Dios, y amor como nombre propio del Espíritu Santo, amor como *Codilectus*<sup>42</sup>, pero también como comunicación y emanación que son dados desde la voluntad y la libertad, a diferencia

---

<sup>37</sup> Pensamiento religioso que apareció cuando se fundaron las primeras órdenes religiosas, y que tuvo fuerza con el pensamiento de Joaquín, tanto que llevó a que varias nuevas órdenes siguieran sus profecías, como hombres religiosos anunciados por él. CONGAR, 1991, p. 159; WACHHOLZ, 2007, p. 14-15; LÖWITH, 1990, p. 138-140.

<sup>38</sup> CONGAR, 1991, p. 155; WACHHOLZ, 2007, p. 15-16.

<sup>39</sup> DELUMEAU, 1997, p. 41.

<sup>40</sup> CONGAR, 1991, p. 155-157.

<sup>41</sup> HÄGGLUND, 1995, p. 155.

<sup>42</sup> Término tomado de Ricardo de San Víctor.



de la procesión del Hijo que es dada por la naturaleza. El Espíritu Santo, así, también es reconocido en el análisis psicológico de Dios en la mente.

La concepción Trinitaria de él se basó en la jerarquía, debido a que por ella se da un soporte y un argumento de porqué hay un principio, un innascible que es quien es el primero, primando una visión diferenciada a la idea de relación propia de la tradición latina, y más enfocada a la unidad de la naturaleza de la vida de las Personas divinas como cercanía a la postura de la Iglesia Griega, sin embargo, no va abandonar su concepción de ser el Espíritu Santo el amor entre el Padre y el Hijo.

El amor que es el Espíritu Santo, no procede del Padre en cuanto que se ama a sí mismo, ni del Hijo en cuanto que se ama a sí mismo, sino que procede en cuanto que el uno ama al otro ya que él es un *nexus* (nudo, lazo).<sup>43</sup>

Tomás de Aquino (1225-1274) con una influencia de pensamiento filosófico principalmente de Aristóteles e influencia teológica de Agustín y de Anselmo, vio la pneumatología desde un carácter de unidad de la divinidad, característica bastante recurrente en la teología de tradición latina, como ya se ha repetido anteriormente. Con esta postura de comunión entre fe y razón, dio algunas críticas a la pneumatología hecha por Ricardo de San Víctor y por Buenaventura, tomando algunas ideas claves, pero también afirmando un alejamiento.<sup>44</sup>

La concepción pneumatológica se afirma desde cuatro grandes ejes: desde la Trinidad como punto de partida del conocimiento de esta, la afirmación del Espíritu Santo como quien procede del Padre y del Hijo, el Espíritu Santo como amor mutuo del Padre y del Hijo, y finalmente, la función del Espíritu Santo en la vida del cristiano y la cristiana.<sup>45</sup> Principalmente lo que se expondrá aquí, es la concepción trinitaria de la pneumatología en Tomás de Aquino, que va en relación a su procesión y la concepción de Amor.

Como para poder tener una reflexión teológica del Espíritu Santo se debe comenzar con la reflexión de la Trinidad, se debe enfatizar que la procesión divina del Espíritu Santo es distinta a la del Hijo, debido a que ella procede del Hijo y del Padre, postura radical de Tomás, “si el Espíritu Santo es distinto del Hijo, lo es solamente por una relación fundada en su procesión del Hijo”.<sup>46</sup> Así que las Personas divinas se van a distinguir solo por sus relaciones, pero esta procesión se da desde el conocimiento de que la divinidad es espíritu y como espíritu de él se dan emanaciones inteligentes y voluntarias.

Evidentemente, el modo de voluntad es productor de dinamismo, de movimiento. Tomás subraya con agrado que el nombre mismo de *espíritu*, *spiritus*, indica un movimiento, un impulso. Hará idéntica observación respecto de los dones del Espíritu Santo y del texto de Isaías donde se lee la enumeración de los mencionados dones.<sup>47</sup>

El Espíritu Santo se ve no solo como Persona divina, sino que también como Amor, y como es amor es Don que se entrega, amor que se mueve no solo en las Personas divinas, sino que también sale, quien da a conocer a Dios, da testimonio de Cristo y derrama gracia a los cristianos y

<sup>43</sup> BUENAVENTURA *apud*. CONGAR, Yves M.J. *El Espíritu Santo*. Barcelona: Editorial Herder, 1991, p. 548.

<sup>44</sup> CONGAR, 1991, p. 552-554.

<sup>45</sup> CONGAR, 1991, p. 553.

<sup>46</sup> ELDERS, León. El Espíritu Santo en la teología de Santo Tomás de Aquino. *Sapientia*, v. 71, 237, 2015. p. 121-146. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/5039> Acceso en: 12 jul. 2020, p. 124.

<sup>47</sup> CONGAR, 1991, p. 555. Vea también HÄGGLUND, 1995, p. 158.

cristianas, entrega una Ley Nueva “[...] conduce a los cristianos a cumplir la voluntad divina por amor, un amor que es derramado en sus corazones por el Espíritu Santo.”<sup>48</sup>

## CONCLUSIÓN

La pneumatología, como tratado teológico, se desarrolla de manera paulatina y a la par de las controversias que se fueron dando con respecto al cuestionamiento sobre la Tercera Persona de la Trinidad en asuntos como su naturaleza divina, su procedencia o los dones dados. Polémicas que también afectaron -se podría decir que afectan actualmente- a la unidad de la Trinidad. Igualmente, se reconoce un silencio o una falta de ahondamiento con respecto a los temas pneumatológicos y el estudio a las acciones, como a la Persona del Espíritu Santo, sin embargo, se debe también resaltar los avances dados por parte de la teología occidental.

Teniendo en cuenta que ya el contexto y las influencias van a estar enmarcados en otros rasgos de pensamiento filosóficos y así mismo de lenguaje, se puede destacar una pneumatología propia del occidente cristiano. Así mismo, se abordó las dos más grandes controversias de la Edad Media, las cuales tuvieron gran repercusión en la época, como también se pudo ver las respuestas de fe de teólogos y teólogas que usaron su intelecto para argumentar ante los ataques dentro y fuera de la Iglesia, sin dejar de lado las bases bíblicas y la mística, para así reconocer cómo la pneumatología va a estar siempre de la mano de la Trinidad y la cristología.

## REFERENCIAS

CONGAR, Yves M. J. *El Espíritu Santo*. Barcelona: Editorial Herder, 1991.

DE BINGEN, Santa Hildegard. *Scivias: Scito vias Domini*. Tradução de: Paulo Ferreira Valério. São Paulo: Paulus, 2015.

DELUMEAU, Jean. *Mil anos de felicidade*. Uma história do paraíso. São Paulo: Campanha Das Letras, 1997.

ELDERS, León. El Espíritu Santo en la teología de Santo Tomás de Aquino. *Sapientia*, v. 71, 237, 2015, p. 121-146. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/5039> Acceso en: 12 jul. 2020.

FRANCO JR, Hilário. *As utopias medievais*. Primeira Edição. São Paulo: Brasiliense, 1992.

HÄGGLUNG, Bengt. *História da Teologia*. 5. Ed. Porto Alegre: Concordia, 1985.

HERNÁNDEZ B, María de Jesús. *Espíritu Santo y Creación*. Misión distintiva del Espíritu Santo en la creación de un en evolución. 2017. Tesis (Doctorado en Artes y Humanidades) Universidad de Murcia. Escuela Internacional de Doctorado. 2017. Disponible en: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/52657>. Acceso en: 21 jul. 2020.

LÖWITH, Karl. *Weltgeschichte und Heilsgeschehen; die theologischen Voraussetzungen der Geschichtsphilosophie*. 8. Aufl; Berlin/Köln: Kohlhammer, 1990.

MATEO-SECO, Lucas F. *Dios Uno y Trino*. Tercera edición corregida. Pamplona: Edición Universidad de Navarra, 2008.

---

<sup>48</sup> ELDERS, 2015, p. 143. Vea también HÄGGLUND, 1995, p. 158.

MEIS W., Anneliese. Symphonia Spiritus Sancti. Acercamiento al dilema de la razón humana en LVM de Hildegard von Bingen (1098-1179). *Teología y Vida*, v. 46, 2005, p. 389-426. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000200005&lng=es&nrm=iso) Acceso en: 12 jul. 2020.

PIERRARD, Pierre. *História da Igreja*. São Paulo: Paulinas, 1982.

TILLICH, Paul. *História do Pensamento Cristão*. São Paulo; ASTE, 1988.

TILLICH, Paul. *Teologia Sistemática*. São Leopoldo: Sinodal; São Paulo: Paulinas, 1984.

WACHHOLZ, Wilhelm. O Progresso do espírito: o céu como alvo e o inferno como consequência; o paradigma trinitário em Agostinho, Fiori, Comte e Hegel no diálogo com o pensamento de Lutero. *Estudos Teológicos*. São Leopoldo, v. 47, n. 2, 2007, p. 5-26. Disponible en: [http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos\\_teologicos/article/view/444](http://periodicos.est.edu.br/index.php/estudos_teologicos/article/view/444) Acceso en: 12 Ago. 2020.

WALKER, Williston. *História da Igreja Cristã*. 3. ed. Rio de Janeiro: JUERP; São Paulo: ASTE, 1981.